Al verla tan celestial Acudieron á sus rejas, Como un enjambre de abejas Al usmo de algun panal.

Era de ver el valor Con que cada cual llegaba Y á la jóven demandaba La posesion de la flor.

Todos pensaban gozar Aquella flor deliciosa; Pero la jóven hermosa No la dejaba tocar.

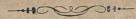
Pues cuantas veces llegaba Alguno y la flor queria, La jóven le sonreia; Pero la flor.... la guardaba.

Luisa empero, vió un galan Tan gallardo y tan sumiso, Que dársela al punto quiso Sin disimular su afan.

Al observar el mancebo Tan feliz predileccion, Llegó y dijo con pasion: Linda Luisa, me la llevo.

¿Y Luisa se opuso? No. Llena de amor y ternura Le dió al jóven su hermosura: ¿Y la flor?.... ¡Se deshojó!

Méjico, abril de 1853.—TIMONEL.



modas.

Grandes son mis apuros, bellísimas lectoras, el tomar la pluma para escribir el presente artículo. ¡Modas vo, cuando no sé mas que admirar vuestros lindos trajes, que tanto os embellecen, aunque sea dicho de paso, no los necesitais para ser encantadoras! Pero no hay remedio; la redaccion de la Camelia me envia frecuentes recados pidiéndome el artículo de modas, el cajista me atosiga y yo obedezco, porque se trata de complaceros, y por conseguirlo escribiria yo sobre teología si fuere preciso. Ahí teneis el último figurin que ha llegado de Paris, y por cierto que jamás han estado tan inspirados los inventores de las modas como esta vez. Mirad ese traje de baile; apenas habrá una cosa mas graciosa, al mismo tiempo que sencilla. Se compone de un vestido de seda, blanco por supuesto, con nueve pequeños olanes que suben hasta la mitad; lleva encima una sobre-veste abierta á la izquierda y ligeramente recogida á la derecha orlada con un follaje de parra, cuyas hojas están ribeteadas de oro; la sobre-veste termina en la cintura, pues el corpiño está libre y presenta tres órdenes de olanes por cada lado, los cuales descienden de los hombros y vienen á terminar reuniéndose en la parte inferior del talle. En el espacio comprendido entre el ángulo que forman dichos olanes y en la parte anterior del pecho, hay otros cinco ó seis órdenes de olanes colocados horizontalmente, y que van disminuyendo de longitud hácia abajo; estos olanes, así como los de la enagua, están adornados con pequeñas cuentas doradas; la manga es sencilla y corta. El peinado está formado de follaje igual al del vestido, y cubre la parte superior de la cabeza, así como los lados. El pelo está dispuesto por delante en dos bandas y encarrujado o crespo; en cuanto á las trenzas, no ofrecen nada de particular. Ya conocereis que no se puede dar un traje de baile mas sencillo y elegante; el peinado, sobre todo, es lo mas gracioso, porque bajo sus verdes y tersas hojas, vuestros lindos rostros serán verdaderamente unas rosas en boton. La otra figura representa un traje de sociedad. El vestido es de gros café claro, con tres olanes grandes floreados de negro, sin mas adorno. La visita puede hacerse de merino ó terciopelo de color oscuro, aunque me parece que no dejaria de estar menos bella y elegante si se hiciese de color blanco ó azul nevado. Es ancha, llega hasta el cuello y tiene figuradas mangas que llegan hasta el borde inferior; pero en realidad solo hay dos aberturas por donde pasan las manos. Su adorno consiste en botoncitos de vidrio colocados á lo largo de las mangas, y en la parte delantera desde el cuello hasta abajo: estos botones pueden ser de color claro cuando la visita es oscura, y al contrario. El gorro es café oscuro y la pluma del mismo color, con un ramo de seda ledo entre el ala y el rostro. En cuanto al pelo, está dispuesto como en la otra figura, y crespo tambien. De todos los figurines que nos han llegado, hemos preferido este por ser el mas sencillo, pues vosotras habeis comprendido que la verdadera belleza está en la sencillez. Un traje recargado de adornos cansa la vista, mientras que un vestido como los que os presento, da á la persona que lo lleva un aire apacible y deja que la hermosura brille sola, sin que parezca que necesita flores, plumas y collares como un complemento. Ya que habeis visto los trajes, os diré donde podeis encontrar lo necesario para que os presenteis engalanadas con ellos embelleciendo los salones y teatros. Id al cajon de la "Ultima moda de Paris," situado en la calle de Plateros núm. 1; allí os espera Mad. Juana Dastugue, pronta á serviros con la perfeccion, puntualidad y esmero que siempre acostumbra y que tanto mereceis. Ella os enseñará todos los primores que guarda en su almacen, y entre otras cosas vereis una rica

manteleta de raso blanco, bordada de seda del mismo color y con ondas caladas; el corte de ella es gracioso y elegante: dentro de poco os la daré dibujada si no quereis tomaros la molestia de ir á verla. Vuestra inteligente modista me encarga que la ponga á vuestras órdenes y que os asegure del esmero con que desempeñará las obras que le encargueis; y yo os suplico, bellísimas lectoras, que mireis con indu'gencia vuestra Camelia; ya lo veis, la pobre flor tiene pocos aromas, pero los exhala todos para vosotras. El próximo mes os daré otro figurin; y entre tanto os prometo que no descansaré para poneros al corriente de lo que pasa en el mundo elegante.

A **

CORAZON mio, sufre y calla, Sufre con valor tus penas, Que vienen horas serenas Después que el turbion estalla.

Sufre, sufre, corazon, No te quejes, alma mia; Finge calma y alegría, Oculta tu cruel pasion.

Que no es dado al labio mio
Expresar lo que en tí siento....;
Estréllate, pensamientos
En tu misma fuerza y brio!

Que si dejara salir Un átomo de tu fuego.... Si atenta, mi amargo ruego, Quisieras mujer, oir, Te dijera que te adoro, Que eres mi único consuelo; Y en mis horas de desvelo Con mis lágrimas te imploro.

Que conozcas, mujer pura, La pasion con que te quiero, La fe con que te venero, El fuego de mi ternura.

Pero calla, corazon,
Calla y sufre tus pesares;
Cuenta solo en tus cantares
Tu desgraciada pasion.

Y tú entre tanto, mujer A quien con ternura adoro, No comprendes que mi lloro Es de horrible padecer.

Que ardiente y enamorada Gozas de otro la ternura, Y no miras la amargura De mi alma destrozada!

Pero.... firme en mi intencion Estaré mientras respire, Y hasta el instante que espire Calla y sufre, corazon.

F. L.



IRECUERDOS Y LAGRIMAS!

A MII QUERIDO AMIGO Y COMPAÑERO,

- Don Iesus Baeza. To-

Remontez, remontez à ces heures passées! Vos tristes souvenirs m'aident à soupirer! Allez où va mon âme! allez, ô mes pensées! Mon cœur est plein, je veux pleurer.

A las pasadas horas de dulces desvarios, Subid, recuerdos tristes, y hacedme suspirar! Id donde va mi alma, joh pensamientos mios! Mi corazon se rompe... 1.lorar... quiero llorar. Traduccion libre de E. J. de los R.

I.

Silencio y soledad en torno mio Puedo al fin contemplar! No el bullicio infeliz del mundo impío, Ni el rüido de odiosa sociedad.

Debajo de estos árboles el alma Encuentra la quietud: Solo aquí gozo apetecida calma, Solo aquí halla placer mi juventud. Ya estoy aquí... silencio por do quiera Reina en torno de mí: Ya llega el sol al fin de su carrera... Ya se opaca la luz... ya va á morir.

De vez en cuando á mis oidos llega Tierno y dulce cantar, Que al manso viento el ruiseñor entrega Y repiten los écos sin cesar.

A lo lejos se escucha del torrente Aumentarse el rumor; Y el arrullo de tórtola inocente Melancólico y tierno se alza á Dios.

Las sombras de los árboles se aumentan Al declinar el sol: Así las tristes penas se acrecientan, Su esperanza al perder el corazon.

Ya comienzan las aves sus amores Con júbilo á cantar; Y el manantial de vida y de colores Se va en el triste ocaso á sepultar.

Las flores de los valles dan aromas,
La noche da quietud;
Y gemidos las tímidas palomas,
Y el moribundo sol escasa luz.

Es grato estar así.... dejar que el alma Disfrute esa emocion De paz tranquila y venturosa calma, Que pocas veces halla el corazon. La luz crepuscular baña mi frente....

Siento dulce solaz:

Rueda por mi mejilla lentamente

Una lágrima.... ¡Al fin puedo llorar!....

¡Al fin puedo llorar!... El triste llanto
Consuelo es al dolor...

Puedo al fin mitigar mi hondo quebranto:
Puedo al fin desahogar mi corazon.

II.

En medio de la noche tenebrosa Cuando en silencio reposaba el mundo, Vertia en mi dolor llanto infecundo: Llanto que no calmaba mi afliccion. Mi corazon vacío de esperanza.... Vacío de ilusiones y ventura, Mandaba en melancólica ternura A su última ilusion un triste adios.

Bella cual las imágenes de Klopstock;
Pura como los ángeles, mi amada,
De su ardiente emocion arrebatada,
Su naciente pasion me declaró.
La luz que sus miradas despedian
Alumbraba mi espíritu agitado:
Por sus dulces palabras fascinado,
La creí y la entregué mi corazon.

¿Por qué, ángel mio, mi dolor profundo Con tus tiernas miradas desterraste, Si después que mi amor arrebataste Dejas solo un recuerdo al corazon? Ese ángel de amor y de pureza A quien el corazon ledo entregara, Pronto sus juramentos olvidara.... Al fin era mujer y.... me engañó.

Mas baste ya: que al corazon no vuelvan Esas bellas imágenes que huyeron, Cuando mis labios férvidos bebieron El veneno en la copa del amor. No quiero detener mi pensamiento En esas ilusiones nacaradas, Que estaban á mi dicha encadenadas Y huyeron de mi triste corazon.

Cierto es que amé: que amé como ninguno Pudiera amar; cierto es que fascinado, Por ilusion bellísima arrastrado, Con toda el alma me entregué al amor. Mas en lugar del néctar delicioso Que en ardientes delirios anhelara, Probé la hiel infausta que amargara Mi juventud con tétrica afliccion.

Perdona, corazon, si me detengo En recordar tu triste desventura; Mas era tan hermosa... jay! y tan pura La creí cual los ángeles de Dios. Perdona, corazon; mas se extravía Mi mente su desgracia recordando: Perdona si mi llanto derramando, Recuerdo tan magnífica ilusion.

Hoy, sin creencia ni esperanza alguna, Llorando triste mi ilusion perdida, Veo correr mi infortunada vida En el triste aislamiento, en el pesar. Desprecio, falsedad y desengaños

El mundo en vez de amor me ha presentado:

Hoy.... con mi adversa suerte resignado,

Sufrirla quiero sin quejarme ya.

Mas no puedo, Señor, sufrir el peso De mi suerte fatal: con triste lloro, De tu bondad inagotable imploro Mitigues mi dolor tan infeliz. Oye, Señor, mi súplica benigno, Recibe conmovido mi plegaria, Da consuelo á mi vida solitaria, Y al corazon valor para sufrir.

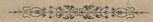
III.

¡Imágenes de dichas fugitivas, Cuya magia á mi espíritu encantaba! ¡Ay! las memorias que dejásteis vivas En el alma que eternas os juzgaba, ¡Nunca podrán destruirse! Mi existencia Las guardará con grata complacencia.

Aquellas horas de placer y encanto Que ni alma inundan en delicias puras: Aquellas horas que copioso llanto Me dan con los recuerdos de venturas, ¡Nunca se borrarán de mi memoria! Seguirán siempre á mi infeliz historia. Cuando recuerdo esa época pasada Y miro al par los sufrimientos mios, La copa del placer despedazada Empiezo á ver, tras vagos desvaríos, Que ocultándose va ya en lontananza El sol de mi benéfica esperanza.

Recuerdos.... nada mas.... en la alma quedan!
Recuerdos de ilusiones encantadas!
Lágrimas silenciosas que se ruedan
Al impulso de penas encerradas,
Dentro del corazon, que busca ancioso
En recuerdos y lágrimas, reposo....

Méjico, abril de 1853.—Epitacio J. de los Rios. (Remitida.)



UN CORAZON.

Hermosas lectoras, he aquí que en una flor, en una camelia, se os ofrece un corazon; os lo voy á describir para que lo conozcais; pero os advertiré que este corazon completo está compuesto de dos corazones en uno. Es algo misterioso, ¿no es verdad? Pero os lo voy á descifrar.

Es un corazon que además de su figura, es decir, de ser material, tiene ciertas cualidades que constituyen otro corazon; veamos por qué.

Entre las grandes obras de la creacion aparece mas perfecta la criatura humana, y entre las muchas partes de que se compone, acaso la mas hermosa es el corazon. En efecto, este órgano, centro de la vida, punto de partida principal del alimento del cuer, po, manantial de sensaciones, satisface perfectamente su objeto-llenando sus funciones con exactitud y por un curioso mecanismo. El corazon físico no es sin embargo mas que un aparato material, curioso y bello: es igual en todos; pero el corazon moral, es decir, los afectos que se le atribuyen, que se localizan en él, varían mucho.

Al corazon se le atribuyen el amor y las acciones generosas; así, se dice de un hombre compasivo, que tiene buen corazon. ¿Por qué pues se le ha dado tan noble cargo á este instrumento del alma? ¿Acaso por la importante funcion que desempeña en la vida y por las alteraciones que en ella experimenta por las impresiones morales, haciéndose sentir su influencia á todo el cuerpo? Experimentais un gran susto; parece que se llena, que queda inmóvil y tan grande que no cabe en el pecho; al mismo tiempo las extremidades se enfrian, el rostro se descolora. Oís una pieza de música sentimental, hermosa; parece que el corazon derrama agua helada que enfria todo el cuerpo, la respiracion es fuerte, los latidos del corazon son mas violentos..... ¿Amais? Luego que veis ú os acercais al objeto amado, sentís una terrible expansion, temblais, el rostro varía de aspecto, los ojos brillan, los latidos son violentos y fuertes.

Ofreceros este corazon, seria como ofreceros un vaso de agua simple. No; el que se os ofrezca debe ser moral, el que es no solo hermoso, sino sublime; que sea algo mas que una bomba que aspira é impele. Pero ¿lo apreciareis? ¿Sabeis lo que vale un corazon que tiene mas sentimientos que los falsos determinados por las circunstancias agradables solo á la vista y al oido? ¡Ay! ¡siempre los desconoceis! No comprendeis al que está tranquilo cuando os ama, contento eon vuestra imágen, satisfecho consigo. No lo comprendeis cuando solo se diviniza en un sentimiento inexplicable, sin fuego, sin inquietud, "que no está ansioso de veros, "de oir vuestra voz ni de conversar á solas con vosotras. No com-"prendeis ese sentimiento desinteresado, tranquilo é inmaterial, á "cuyo objeto se une nuestra alma como el acero al iman, ó se con-"funde y aniquila como el soplo de la respiracion en las olas del ai-

"re respirable." Y sin embargo, para tal corazon una vez que tenga grabada la imágen de una mujer que lo comprenda, "aun "cuando viva mil años, no habrá ya tinieblas ni frialdad, porque "siempre brillará en él la luz de esa imágen. "..."

¡Tal es la ofrenda!....

—Pero ¡pobre corazon! pasa en el mundo como el graznido del cuervo, apenas percibido, ó mal interpretado. Parece que es anuncio de mal agüero, todos huyen de él ó lo creen un visionario, un delirante..... ¡de quien la sociedad hace un misántropo! y gime en un desierto, se consuela solo, muere con su sentimiento puro, sin ilusiones, dejando con indecible placer este imbécil mundo!!...

Ese corazon no llena su mision, porque hacen estéril el gérmen de su amor, ahogan sus sensaciones.... es para el mundo un ente de razon!!....

¡Mujer! ¡mujer que el corazon adora! sublime ser que anhelo, gloria terrena de la mente mia, si no te he de hallar en el mundo, si te reservas el darme el premio en otra vida, de lo que sufro en esta, al menos enviame un suspiro que traiga una esperanza, que evapore con su aliento las ardientes lágrimas de un corazon!....
Mayo 7 de 1853.—Delio Jagson.

(Escrito para la Camelia.)

PENSAMIENTO.

En la mayor parte de las disputas ninguno de los dos adversarios tiene razon. Una disputa puede ser comparada á la chispa que produce el choque del acero y de la piedra: sustitúyase al acero ó á la piedra un pedazo de madera, y no habrá chispa.

SOUTH.

1 Lamartine, Rafael.-2 Idem, idem.

->>>>\$\$\$\$\$